

Mi nombre es Mikel Varas. Escribo esculturas y esculpo poemas, partiendo de materiales como el acero inoxidable, madera... Me sirvo de la luz y de las sombras para escribir palabras en el aire, para que los pájaros puedan leerlas. Para que todos nosotros podamos, asimismo. La sombra muestra nuestro miedo y nuestra falta de conocimiento y la luz construye la pregunta. La respuesta está en cada ojo, en cada intuición, en cada cerebro en el que se cierra el círculo de nuestra ignorancia y nuestro conocimiento.

El mundo es una enorme ciudad, donde cada uno de nosotros encuentra el sentido a sus vidas. Está escrito en el significado de los edificios, de las calles, de los barrios, de las camas, de los techos. Está escrito en la lucha entre nosotros por un lugar en el que estar, por un lugar en el que existir y al que ir. No hay sitio para todos en todos los lugares y la lucha se refleja en el espejo de sus propios límites. Cada instante, algo se quiebra y, situado entre la luz y el vacío, crea la sombra y hace que la luz tenga sentido.

El punto de partida de mi arte es un diálogo con los espacios sociales, con los lugares que cada ser humano ocupa. Este lugar tiene sus dimensiones espaciales y temporales, y también tiene sus dimensiones intra-humanas e inter-humanas. Es el punto donde dos personas conectan.

Esta conexión curva el acero, brota de las tablas de madera y se traduce en emoción. Una emoción que hace humano al mundo. Una emoción que muestra al ser humano que es humano.

[Madera de Ciudad](#)

Entre nubes y rodeado de hierros.
Me enfado conmigo mismo
y con este mundo impuesto.

Escuchad:
Orden de árboles mimados.

Anda suelto por la calle
un algo que claudica mis días.
Un jardín de adoquines
sin césped milimétrico.
Un yo asalvajado.
Un gritón que grita y desespera
por un verde autentico.
un verde sin pintar,
una cabeza en las nubes,
un azul cielo,

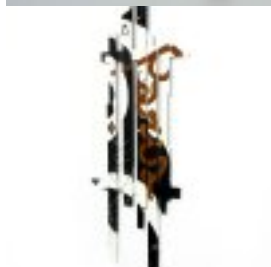
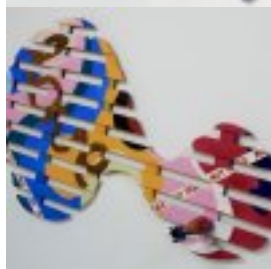
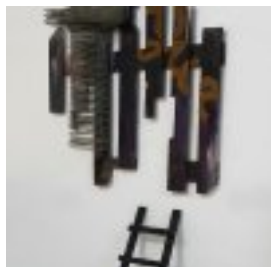
un azul mar,
una imagen sumergida
en el espejo de la verdad
¡¡aah!!
Cierro las puertas,
tapo las ventanas,
me escondo bajo la cama
y echo a llorar.

Mi plaza aún no ha dado su mejor lunes.
Las palomas se mancharon de poemas,
mi lápiz, desgraciadamente,
sigue siendo de madera...
madera que sangra.

Madera de ciudad.

[Mikel Varas](#)

MIKEL VARAS





Exposición en

Divide/MA

Ne=0|displ